



# **EJERCICIOS ESPIRITUALES**

## **II**

**ESPIRITUALIDAD  
DE LA VIDA RELIGIOSA**

1996

## Temas

### **I.-IDENTIDAD Y DESAFÍOS DE LA VIDA RELIGIOSA**

- 1.-Desafíos de la Vida Religiosa frente al Tercer Milenio
- 2.-El Modelo Tradicional de Vida Religiosa y Constantes históricas
- 3.-El Modelo de Vida Religiosa del Vaticano II.
- 4.-El Modelo Agustiniiano de Vida Religiosa.

### **II.- ESPIRITUALIDAD DE LA VIDA RELIGIOSA.**

- 1.-Identidad y Carisma.
- 2.-Consagración y Consejos Evangélicos.
- 3.-La Caridad, opción fundamental de la Vida Religiosa.
- 4.-Santidad y Espiritualidad Comunitarias.
- 5.-La Vida Religiosa, Signo y Profecía

### **III.-LA VIDA RELIGIOSA AGUSTINIANA**

- 1.-Principio y fundamento
- 2.-El Carisma Agustiniiano
- 3.-Agustinos Insertos en la Iglesia Local.
- 4.-Opciones de la Comunidad Agustiniiana en A. L.

# I.-IDENTIDAD Y CARISMA

## 1.-LA CUESTIÓN DE LA IDENTIDAD CORPORATIVA.

Una de las calificaciones con que las Psicologías Humanísticas definen al hombre-tipo de nuestra sociedad, es la de "**hombre masa**", u "hombre masificado", que ha perdido su propia identidad y no acierta a vislumbrar la respuesta a la pregunta: **-¿Quién soy yo?** ¿Cuál es mi ubicación en el mundo, y cuál mi aporte específico a la sociedad en que vivo?

Lo que se dice del individuo, vale igualmente para las entidades corporativas, y en concreto para nuestra Orden Agustiniiana: **-¿Quiénes somos como Agustinos?** ¿Cuál es nuestro aporte específico a la sociedad y a la Iglesia? ¿Qué es lo que justifica que sigamos llamándonos "Agustinos" y no cualquier otra denominación, o simplemente curas diocesanos?

En el período postconciliar, hemos borrado diferencias y allanado fronteras, afortunadamente, en el contexto de la Iglesia: El Ecumenismo ha hecho puente entre las diversas denominaciones cristianas, y aun no cristianas; las Congregaciones Religiosas se han insertado en las iglesias locales; nos hemos sumado todos a planes pastorales de conjunto; las Confederaciones de Religiosos han establecido Centros de Formación Intercongregacionales; celebramos encuentros conjuntos para aunarnos tras los mismos objetivos; e incluso las diferencias, siquiera externas, que marcaba el hábito, han desaparecido al prescindir generalizadamente del mismo. Es éste un gran don en pro de la Unidad, pero con el riesgo de derivar en uniformidad-disgregación-masificación empobrecedoras, si se diluye la propia identidad.

Hoy más que nunca, la fuerza está en las "especialidades"; en las unidades consistentes con objetivos, medios y estilo propios; en la unidad de un mismo espíritu que armoniza la diversidad de carismas y ministerios (cfr. 1Cor.12, 4ss). El carisma "especializa".

La encuesta realizada entre los Agustinos de A.L., en preparación de la Asamblea de Conocoto, dejó en claro que el tema de la Identidad y Carisma Agustiniianos es aún cuestión pendiente:

Con frecuencia nuestros fieles no logran visualizar diferencia alguna entre el grupo de curas diocesanos de la parroquia vecina, y la comunidad de Agustinos que atiende a su parroquia. A veces hasta ignoran que sean Agustinos. Sabemos incluso de casos en que alumnos de nuestros colegios, tres años después de asistir a los mismos, se sorprendieron al enterarse de que el profesor de Geografía o Matemáticas era sacerdote!

El 13.72% de los Agustinos de L.A. afirman su incompatibilidad con las Misiones. Contra el 57.98% que afirman su compatibilidad.
El 22.57% afirman su incompatibilidad con los Colegios y Escuelas. Contra el 49.48% que afirman su compatibilidad.
El 13.73% afirman su incompatibilidad con las Obras Sociales. Contra el 55.73% que afirman su compatibilidad.

## 2.-EL CARISMA, RESPUESTA A LA CUESTIÓN DE LA IDENTIDAD.

a) **Los carismas: expresión de la presencia y acción del Espíritu**, que construye la Unidad en la Diversidad. La variedad de carismas fundamenta la diversidad de familias religiosas, para edificar el mismo Cuerpo de Cristo (LG. 43; PC, 1; ver LG, 12, II).

b) **El carisma de cada familia religiosa nace del carisma otorgado a una o más personas**, como luz-gracia-fuerza, que los hace aptos y prontos para responder evangélicamente a los

desafíos de la historia en un lugar y tiempo concretos.

**c) El carisma de los fundadores se convierte en signo para muchos seguidores** que, reconociendo en sí el mismo don, se sienten convocados a vivir en sintonía con los miembros de ese Instituto. La Iglesia brinda un reconocimiento oficial y forma estable e institucional a ese carisma.

**d) El carisma fundacional se convierte asimismo en signo y referente de toda renovación posterior** (PC, 2; LG, 44, y Ecclesiae Sanctae).

**e) El carisma es la acción misma del Espíritu**, que convoca, renueva y unifica la familia religiosa en orden a una misión, y en un estilo de vida particular (LG, 43). Por ello, el carisma es una realidad personal, comunitaria, dinámica y significativa.

**f) El carisma dinamiza una espiritualidad específica**, y encarna una determinada línea de misión, sean cuales sean las actividades. Carisma-Espiritualidad-Misión constituyen un trinomio cuyos términos están profundamente interrelacionados, pero sin confundirse. Y los tres definen una identidad específica.

**g) El carisma no es fácilmente definible en sí mismo**. Por lo que, de ordinario, lo visualizamos en la espiritualidad y la misión.

### 3.-CARÁCTER DINÁMICO DEL CARISMA.

**El carisma es inseparable de la confrontación Evangelio-Mundo:** Es don, gracia, capacidad de responder evangélicamente a los desafíos de la Realidad, en cada momento histórico. Por ello ha de adoptar matices diferentes, pues diferentes son los retos de cada etapa histórica. Es la convicción firme de San Agustín, que afirma:

*"No es verdad lo que se dice, que una cosa bien hecha una vez no debe ser cambiada en modo alguno. Varían las condiciones de los tiempos. La misma recta norma exige que se cambie lo que, con anterioridad estuvo bien hecho. De modo que mientras algunos dicen que no se obraría bien si se cambiase, la verdad proclama, por el contrario, que se haría mal en no cambiar, puesto que ambas cosas estarían bien hechas, teniendo en cuenta que son distintas las circunstancias de los tiempos"* (Discurso 138, 1, 4: PL 33, 526).

El carisma, en consecuencia, no se renueva y se rescata, simplemente volviendo a los orígenes, reproduciendo esquema inicial o redefiniéndolo intelectualmente. El carisma necesita ser recreado, en base a **NUEVAS OPCIONES**. Toda renovación o innovación de la Vida Religiosa ha ocurrido en proporción a las nuevas opciones, tomadas como respuesta ante los desafíos del momento. Y esas nuevas opciones han recreado el carisma que, a su vez, recrea las estructuras..

**La Vida Religiosa va definiendo su identidad por las opciones que hace.** Existe una relación dialéctica entre identidad y opciones, pues éstas se toman desde la propia identidad, pero, a su vez, las nuevas opciones redescubren, desarrollan y enriquecen la identidad, al confrontarla con los desafíos y signos del Espíritu de la propia circunstancia histórica. En nuestro mundo actual, por ejemplo, *"el nacimiento de un nuevo humanismo, en el que el hombre queda definido principalmente por la responsabilidad hacia sus hermanos y ante la historia"* (GS 55), apremian a la Vida Religiosa a tomar nuevas opciones.

En otras palabras, los desafíos de la Realidad irán cambiando por igual para todas las familias religiosas. Pero los franciscanos siempre habrán de responder franciscanamente, los jesuitas jesuíticamente, los agustinos agustinianamente. Hay algo que siempre permanece, y algo que siempre habrá de cambiar.

El carisma empieza a caérsenos de las manos, y ha perdido crédito aun para nosotros mismos, cuando nos sentimos apremiados a exclamar con el actual Ministro de Educación de Francia: *"Me asusta la cantidad de preguntas a las que no sabemos responder y aquellas a las cuales damos respuestas ultrapasadas"*. El carisma, entonces, ha perdido su conexión con el mundo, ha dejado de ser clave de respuesta, y por lo mismo es algo caduco y muerto.

#### 4.-LA CUESTIÓN DE LA IDENTIDAD DE NUESTRA ORDEN

##### a) Nuestra Orden parece negativamente marcada, en varios aspectos, por su nacimiento:

-Surgió, en el siglo XIII, más bien por decreto que por la fuerza y contagio de un carisma.

-Su "**fundador**", el Papa Alejandro IV, actuó más como Jerarca de la Iglesia que como "carismático". Personalmente, por ello, no marcó a la Orden, como es el caso de la mayoría de fundadores de familias religiosas.

-La Orden resultó de la **integración de varias congregaciones** eremíticas dispersas, algunas de las cuales ni siquiera tenían la Regla de San Agustín. Integración que es apremiada desde fuera de las mismas. ¿Se logró una unión efectiva y afectiva? Hoy seguimos hablando de provincialismo e individualismo.

-**En la etapa fundacional, sin embargo, late un espíritu**, unas motivaciones, unos objetivos, una espiritualidad. Pero éstos han sido tomados demasiado poco en cuenta, a la hora de perfilar la identidad de la Orden.

##### b) La Orden fue puesta bajo la inspiración y Regla de San Agustín. Pero ¿con qué referentes?

-San Agustín es una **personalidad polifacética**: intelectual y espiritualmente rico, tanto en su persona como en sus escritos. Y además es una personalidad evolutiva. Y a la hora de precisar la inspiración, corremos el riesgo de que el bosque oculte el árbol, invirtiendo los términos del aforismo. Por pretender abarcarlo todo, nos exponemos a no hacer pie en nada.

-La precisión del carisma de un fundador tiene mucho de **convencional**, más en el caso de Agustín que vivió a profundidad un gran número de valores. Cabe pensar en diez congregaciones agustinianas, todas ellas inspiradas en San Agustín, pero con un carisma específico diferente: Una educativa, con énfasis en el carisma educacional de Agustín; otra contemplativa, fundamentada en el carisma de la interioridad agustiniana; otra apostólica, centrada en el don de Agustín para servir al pueblo de Dios, etc.

-**El carisma, en todo caso, es dinámico**: Adopta modalidades diferentes cada vez que se toman nuevas y decisivas opciones, de acuerdo a los desafíos de la Realidad: Cuando Agustín, tras la fundación monacal de Tagaste, asume la opción de servicio al Pueblo de Dios, como sacerdote y obispo, su carisma comunitario adopta una modalidad enteramente diferente: la de la comunidad de clérigos de Hipona. Cuando la Orden, concretiza el carisma de Agustín, en el siglo XIII, toma opciones que dan al carisma matices notablemente diferentes a los del Monasterio de Tagaste, y a los de la Comunidad clerical de Hipona, si bien más en la línea de ésta que de aquel. Cuando los Agustinos optan por la evangelización del Continente Latinoamericano, en el siglo XVI, inauguran, como respuesta a los nuevos desafíos, un modelo de Vida Religiosa Agustiniana bien distante del que se vivía en Europa.

##### c) No podemos simplificar el carisma agustiniano en sólo "La Comunidad".

-La Comunidad no es elemento especificante: El monacato en general y buen número de familias religiosas posteriormente, nacieron bajo la inspiración de la "Koinonía Apostólica".

-En consecuencia, el elemento marcante del carisma agustiniano, no reside tanto en el sustantivo "comunidad" cuanto en su calificación: "**al estilo agustiniano**". Pero esto deja abierta nuevamente la cuestión: ¿En qué consiste ese estilo agustiniano de comunidad?

-En la respuesta a esta pregunta, no podemos limitarnos a hacer una suma de todos los valores humanos y evangélicos que vivió y promovió Agustín. Habríamos de distinguir, con Puebla, entre "**valores esenciales**" y "**valores integrantes**"; hemos de visualizar los valores céntricos que ponen en clave y perspectiva a todos los demás y dinamizan un modelo específico de comunidad.

-Hoy por hoy, los Agustinos seguimos navegando **en la imprecisión y la ambigüedad**, en lo que se refiere a los referentes básicos del carisma agustiniano y por ende de nuestra identidad. A modo de ejemplo, las Constituciones señalan seis elementos del carisma y espiritualidad agustinianos: 1.Carácter evangélico y eclesial. 2.Comunión de vida. 3.Personalidad y libertad. 4.Búsqueda de Dios. 5.Entrega personal. 6. Apostolado. La Ratio Institutionis, en cambio, precisa los siguientes cinco aspectos: "a) Búsqueda constante de Dios por medio de una profunda vida interior. b) Amor a la verdad, que requiere sincera dedicación al estudio; c) Vida casta en comunidad, de acuerdo a la primera comunidad de Jerusalén. d) Fe profunda y amor a la Iglesia como madre.

#### **d) Hacia una mayor concreción del Modelo Agustiniiano de Comunidad.**

Como hemos señalado, la precisión del carisma tiene mucho de convencional y mucho que ver con las opciones concretas de la Comunidad Global, dentro de la variedad de matices que presenta la personalidad del fundador o inspirador. A manera de ensayo, podríamos señalar tres factores básicos, que matizan la Comunidad Agustiniiana:

**La Amistad.-** La comunidad, diseñada por Agustín, no fue un simple engendro intelectual. Fue el fruto espontáneo de su afectividad, expresada en la convivencia con sus amigos. Esta fue siempre para él una auténtica e ineludible necesidad (Serm. 16). En realidad su comunidad religiosa no fue sino una cristianización de su viejo anhelo de comunión de amistad, de forma estable y organizada. La interrelación amistosa otorga a la comunidad agustiniana una modalidad muy diferente a la de las comunidades monacales vigentes.

**La Interioridad.-** Esta apunta directamente, no ya al ente abstracto "comunidad", sino a cada una de las personas que la integran, que han de ser interiorizadas, auténticas, maduras, con alma propia, capaces de opciones personales de profunda convicción, autoconscientes de las implicaciones de la propia vocación, y movidas por una fuerte mística interior.

**Libertad bajo la gracia.-** El "libres bajo la gracia" del final de la Regla, preside, afirma Van Bavel, todos los capítulos de la Regla. Agustín quiere, en su comunidad, personas que se muevan, no por "obediencia ciega", por que así está mandado, por apremio del mandato o de la ley, sino por autodeterminación y libre opción, brotadas de un mantenido hábito de interiorización. El "libres bajo la gracia" fundamenta, por otra parte, el reconocido humanismo agustiniano.

*La amistad anula toda pretensión de comunidad vertical y autocrática,* evita que la interioridad degeneren en intimismo, y hace que la libertad sea siempre solidaria. La interioridad previene el riesgo de que la comunidad se convierta en uniformidad o en "masa" y la libertad en individualismo arbitrario. El libres bajo la gracia hace la amistad más auténtica y más creativa la interioridad. Y las tres configuran un modelo particular de comunidad.

La Comunidad Agustiniiana habría de ser, en consecuencia, *la convivencia de personas ligadas por una cordial y sincera amistad, corresponsables y participativas, interiorizadas y autocuestionadoras, que actúan desde la propia autodeterminación y libertad, bajo la gracia y en solidaridad fraterna en orden al servicio evangélico.*

#### **5.-COHERENCIA IDENTIDAD-MISIÓN.**

El carisma y la espiritualidad que nos caracteriza no pueden ser simple cuestión casera: Definen, por el contrario, nuestro **aporte específico** a la sociedad y a la Iglesia. Ambos se encarnan en la misión y otorgan a ésta un estilo propio. El carisma especializa: es nuestro "fuerte". Y nos cualifica para ser vanguardistas en determinados aspectos de misión.

**Gestores de comunión y participación.-** Hay grandes desafíos de nuestro tiempo, que están esperando una respuesta desde nuestro propio carisma: El microindividualismo personal, que hace inviable la sana convivencia humana; El macroindividualismo social, hoy Neoliberalismo Económico, en el que los más fuertes terminan "comiéndose" a los débiles; Las numerosas fronteras divisorias entre los seres humanos, que fundamentan toda clase de violencia; La desintegración familiar creciente, de graves secuelas para la salud de la sociedad global; Sentido individualista de la religiosidad: que relega la religiosidad cristiana al ámbito meramente privado y personal. De hecho la participación democrática en nuestra sociedad, y la promoción de comunidades de base en la Iglesia, es uno de los signos de nuestro tiempo. Cabe preguntarnos hasta qué punto hemos sido pioneros, como Agustinos, en este aspecto tan relevante de nuestro carisma.

**Promotores de la Interioridad y autenticidad personales.-** La mística de la Interioridad Agustiniiana tiene por delante un amplio campo de misión para acompañar a cada persona humana a la plenitud de su desarrollo y madurez. Y ésta implica: educación para la autoconsciencia, la capacidad de discernimiento, la actitud sanamente autocuestionadora y crítica, la actitud

contemplativa de la realidad, el sentido de trascendencia. Los Agustinos tenemos pendiente una Escuela de Espiritualidad, en la clave de la interioridad agustiniana.

**Vanguardistas de los derechos humanos.**- Si nos marca el "libres bajo la gracia", ha de marcarnos también el respeto sagrado por la libertad de los demás, llamados a ser "sujeto y protagonistas de la propia historia". Por herencia agustiniana, somos, teológica y socialmente, humanistas. Teológicamente, porque visualizamos, amamos y servimos a Dios, no en el aire, sino en la vida, en la historia, en cada ser humano, "lugar teológico" privilegiado del encuentro con Dios. Pues Dios es Misterio presente y actuante, en el interior mismo del hombre: "Más interior a mí mismo que yo mismo". Socialmente, porque el valor "Ser Humano" tiene la primacía absoluta sobre todos los demás, que pasan a tener razón de "medio": *"No ha sido hecho el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre"* (Mc.2,27). Esto implica una relativización de la norma-ley-sistema-institución, que son buenas en la medida en que sirven o ayudan al hombre, no el hombre en tanto se ajusta al sistema, a la ley o a la institución.

Ver: KELLER, M.A., La Vida Religiosa en la Experiencia y el Carisma de S. Agustín.

#### **INTERROGANTES PARA LA REFLEXIÓN Y DIÁLOGO**

- 1.-VER.-Logros y deficiencias, históricos y actuales, en la pretensión de acuñar los agustinos un rostro propio, una identidad marcante, particularmente en A. L.
- 2.-JUZGAR.-Llevamos mucho tiempo dando vueltas al tema de la identidad y carisma agustinianos. ¿Qué modos de visión, actitudes y convicciones se interponen o confrontan entre nosotros, sobre esta cuestión?
- 3.-ACTUAR.-¿Qué habríamos de hacer para desencadenar un proceso que nos permita avanzar en este sentido?

#### **Y CONSEJOS EVANGÉLICOS**

### **1.-VIDA RELIGIOSA - VIDA CONSAGRADA.**

**a) Lo específico de la Vida Religiosa.**-La renovación conciliar ubicó a la Vida Religiosa en una situación incómoda, al enfatizar que ésta no constituye un camino específicamente diferente del camino Cristiano: Por el bautismo, todo Cristiano es un "consagrado", y el Cristianismo, todo él, es vida religiosa. Con ello, el tema de la identidad de la Vida Religiosa se complica.

No obstante, desde 1964, todos los documentos del magisterio conciliar y postconciliar coinciden en definir la Vida Religiosa como "La Vida Consagrada". Queda pendiente, en consecuencia, aclarar qué matices la diferencian de la vida consagrada del cristiano, en virtud de su bautismo.

**b) Consagración-obediencia.**-Tradicionalmente, la consagración se ha asociado de forma especial con el voto de obediencia: La profesión pública de este voto implica una consagración de toda la vida al servicio de Dios. Esta disponibilidad-sumisión-obediencia a la Voluntad de Dios, se realizará históricamente a través de la mediación del Superior.

**c) Consagración-holocausto.**- Al tratarse de una consagración total a Dios y a su causa, o de una entrega completa de la vida, la tradición equipará la obediencia al "holocausto": Sacrificio supremo, en el que el oferente no se reserva nada para sí mismo. Por ello, la consagración se ha ligado también al voto de castidad, que implica el sacrificio y ofrenda aun del propio cuerpo y sus apremios.

**d) Consagración y Sacralidad.**- La consagración, sin embargo, tuvo ya connotaciones muy diferentes, en el A.T., en la tradición sacerdotal y en la tradición profética.

**La tradición sacerdotal** interpreta lo sagrado y lo profano en la perspectiva del culto: Es sagrado cuanto pertenece y se desarrolla en el ámbito cultual. Es profano cuanto se queda al margen de ese ámbito, y las personas que no pueden participar en el culto por su impureza natural o adquirida. La Vida Religiosa histórica retomó estas matrices judías y consideró a quienes se consagran mediante la profesión, como personas "sagradas"; ubicó la actividad cultual en el centro de la Vida Religiosa, y definió a ésta más como "fuga mundi" que en referencia a la misión.

**La tradición profética**, en cambio, interpreta lo sagrado y lo profano desde la perspectiva de la Alianza y del Pueblo de Dios. Los límites entre lo sagrado y lo profano son establecidos desde las exigencias de la Alianza: Son sagradas las personas, o comunidades que permanecen fieles a la Alianza y obedecen los mandamientos de Dios. La verdadera santidad no consiste en "celebrar ritualmente" la Alianza, sino en actualizarla históricamente.

Para la interpretación profética es sagrado lo que se coloca de parte del don: Dios, la historia salvífica, la comunidad fiel, las relaciones gratuitas entre la comunidad y Yavé y entre los miembros de la comunidad. Profano, lo que se coloca fuera del don: la comunidad, que se sustrae a los mandamientos y olvida la justicia, que quebranta el derecho, que margina a los desvalidos, que olvida a Yavé en la vida real, aunque lo recuerde en sus prácticas rituales. El verdadero culto es el culto de la vida, la práctica del don en la historia de la comunidad.

**e) Jesús se ubica decididamente de parte de la tradición profética.**- Se opone a centrar la sacralidad en los sacrificios rituales. El único sacrificio agradable a Dios es la misericordia (Os.6, 6; Mt. 12, 6-7). La acción verdaderamente sagrada es la ofrenda de la propia vida en obediencia al Padre.

## 2.-LA VIRGINIDAD CONSAGRADA.

**a) El celibato religioso en nuestro mundo secular.**-Entre los votos religiosos, la castidad consagrada es, sin duda, el más difícilmente legible, comprendido y valorado en nuestro mundo actual. Y también, el que más deformaciones, -tabúes, conceptos maniqueos-, ha sufrido a lo largo de la historia. Por ello, el que más necesita ser reubicado para que adquiriera un valor testimonial y profético.

**b) Desafíos.**- Tradicionalmente, el valor de la castidad consagrada se apuntaló con el menosprecio de la sexualidad, en sí algo malo y vergonzoso, y con la minusvaloración del matrimonio, poco más que un mal necesario y tolerable. Al que verdaderamente se empeñaba en ser "bueno", y no se resignaba simplemente a no ser malo, sólo le quedaba una alternativa: la castidad.

Superada esta visión de cosas, hoy la virginidad se presenta como un valor alternativo: la sexualidad es percibida como un bien, ya sin tabúes; ha sido sacada de la clandestinidad y se ha puesto de manifiesto su riqueza humana y humanizante. Aun en el contexto de la Iglesia, se ha desarrollado una atractiva mística del amor conyugal, junto con la de la misión evangelizadora de los laicos. En lenguaje burdamente comercial, diríamos que en el mercado de la oferta y la demanda, la castidad consagrada lleva cada vez más las de perder. O bien, -y no es un riesgo imaginario-, que los más atraídos por la Vida Religiosa sean los sexualmente incapacitados o frustrados!

¿Cómo hacer legible y testimonial el valor de la virginidad consagrada, en nuestro mundo secularizado y en el mundo del próximo futuro?



**c) Algunas valorizaciones que es necesario matizar:**

**La castidad consagrada es la renuncia al amor humano por amor a Dios.** No es evangélico, porque el amor a Dios va inseparablemente unido al amor al prójimo, y ha de conducir al amor a todos los hombres. El centrar la virginidad en sólo amor a Dios la ha convertido muchas veces en fuente de narcisismo, o de egoísmo mistificado.

**La castidad consagrada es la renuncia al amor de un esposo-esposa-hijos para vivir el amor comunitario, orientado hacia Dios.**- Suen a sustitución del amor natural "hombre-mujer", por el amor de orientación "homosexual" (entre personas del mismo sexo). Es ésta una expresión "bruta" para nuestros castos oídos, pero sabemos que responde a la imagen real con que se nos piensa, en muchos ambientes. El problema se acentúa en los casos, no infrecuentes, en que la comunidad está constituida únicamente por dos religiosos.

**La castidad consagrada es la renuncia al amor a una persona, -hombre,mujer-, para amar a todos los hombres.**- Es una media verdad que, mal interpretada, puede conducir a una idealización del amor. Amar a todos en abstracto, puede conducir a no amar a nadie en concreto, lo que evita el costo de sacrificio que conlleva el amor encarnado.

**La castidad consagrada es signo escatológico del Reino Futuro:** "Cuando resuciten los muertos, no habrá, entre ellos, marido ni mujer, sino que serán como ángeles en el cielo" (Mt. 12, 25). Pero el celibato no es una opción para vivir en el cielo, sino en la tierra como seguidor de Jesús. Y al seguidor de Jesús se le pide una vida evangélica, no angélica.

Al interior de la Vida Religiosa comprendemos fácilmente la verdad a que apuntan las anteriores afirmaciones. Pero necesitan situarse en la debida perspectiva para no dar lugar a lecturas distorsionadas.

**d) El significado teológico y evangélico de la virginidad consagrada.**

La castidad consagrada es esencialmente cristológica.- Sólo en Cristo y desde El, cuya vida sólo se entiende en función del Reino, adquiere todo su sentido y su valor. Cristo vivió en virginidad como expresión de su total autodonación al Padre y a los hombres.

**La castidad no es renuncia al amor, sino a los límites del amor.**- La entrega a la Causa del Reino implica un amor grande, abierto, disponible que no admite reducirse e instalarse en una sola persona. La virginidad consagrada está apremiada a ser un enamoramiento a lo grande: Amor apasionado a la Causa de Dios que es la Causa del hombre.

**La castidad consagrada es renuncia a la genitalidad, pero no a la sexualidad ni a la afectividad.** La condición viril o femenina, de ser hombre o mujer no es cuestión fisiológica, sino espiritual y humana; y ésta es absolutamente irrenunciable. Y la capacidad de amar y ser amado, no de manera abstracta e ideal, sino concreta, constituye el núcleo de la persona humana, también irrenunciable. El amor consagrado tiene dos concreciones: la Comunidad y el pueblo de Dios, al que se dirige la misión. La opción por los pobres adquiere aquí particular significación.

**La virginidad consagrada es signo escatológico: No tanto como anticipación de lo que será la vida eterna, en el cielo, sino del y del Mundo Nuevo y la "Nueva Humanidad"**, hacia la que el Espíritu de Cristo impulsa a la historia, en la realización plena del Reino. Regido por el amor abierto a todos los hombres, sin discriminaciones ni fronteras; amor gratuito que, en el dinamismo del Amor de Dios, se da sin esperar nada a cambio; amor disponible y solidario con el más necesitado. El amor virgen es libre, porque no se casa con nada ni con nadie, porque ama al ser humano, por serlo, no por sus calificaciones individualizantes.

**La castidad consagrada tiene, hoy más que nunca, un valor profético.**- Como relativización del "absoluto" en que se ha convertido la genitalidad y el erotismo, en aras de los cuales se sacrifica el amor y la vida.

**El celibato por el Reino es un carisma.**-Por ello ha de vivirse como una experiencia religiosa más que tratar de justificarlo racionalmente. Sin esa experiencia es temerario y puede conducir al fracaso existencial, la frustración y aun la neurosis. Si falta el gozo no hay virtud; si falta el sabor evangélico no es celibato por el Reino.

### **3.- LA POBREZA EVANGÉLICA.**

**a) Complejidad del voto de pobreza.**-Es el voto más complejo y conflictivo, que no admite simplificaciones, y apremia a una honesta búsqueda. Presenta interrogantes de no fácil respuesta: ¿Qué es la pobreza evangélica? ¿Debe identificarse la pobreza evangélica con la de los pobres de este mundo? ¿Es la pobreza un mal o un bien, un valor o un antivalor? ¿Cuál ha de ser la relación entre la pobreza

evangélica y la de los pobres de la tierra?...

"¿Es tan difícil hablar de la pobreza sin insultar a los pobres!" (S.M.Alonso): O retornamos al panegírico de la penuria, con lo que inferimos una ofensa a cuantos padecen la miseria; o ensalzamos el desprendimiento interior, -pobreza espiritual-, con lo que nos alejamos de los pobres reales, que nada tienen de que desprenderse.

#### **b) Confrontación de criterios en el posconcilio, particularmente en L.A.**

**El criterio de la identificación con el pobre.**-La pobreza evangélica de la vida consagrada debe identificarse con la de los pobres de este mundo, de modo que esta pobreza sea el patrón de medida de la autenticidad de la pobreza evangélica.

**-Cuestionamientos:** Al pobre no parece interesarle que se engruese el número de los que viven como ellos, sino que se les aúpe. - Sumarse a su miseria es apuntalarla, cuando lo que los pobres quieren es salir de ella.- Igualarse al pobre equivale a carecer como él de medios de formación, -inicial y permanente-, de misión y de ayuda efectiva y solidaria al pobre.- La pobreza como carencia de los bienes necesarios, es un mal que hay que combatir, mientras la pobreza evangélica es un bien que hay que promocionar.

**El criterio del servicio más eficiente a los pobres.**-Nuestra pobreza evangélica ha de ubicar todo nuestro vivir en la "perspectiva del pobre". Es decir, en la perspectiva de lo que el pobre necesita y espera de nosotros. En definitiva, una solidaridad fraterna y efectiva para superar su pobreza.

**-Cuestionamientos:** Pretender ayudar a los pobres, desde la propia riqueza, supone dejar de hablar, de una vez por todas, de "pobreza evangélica", e implica a estimular en los pobres la ambición de ser ricos, como nosotros.

**El criterio liberador.**- La pobreza evangélica apunta a la liberación de la esclavitud del ídolo del TENER más, para SER más. Ahora bien, el TENER esclaviza tanto por exceso como por defecto: esclaviza la posesividad acumulativa sin medida, y esclaviza la pobreza-miseria, que provoca angustia existencial. La pobreza evangélica, por lo mismo, ha de ubicarse en un escalón intermedio, de modo que permita liberarse y liberar de ambos extremos.

**-Cuestionamientos:** No será fácilmente inteligible para los pobres la mística del "ser más", cuando los que la predicán poseen holgadamente.-Es sugestivo y romántico minusvalorar el "tener" y entusiasmarse con el "ser" para los que realmente tienen; no tanto para los que carecen de lo indispensable.

**El criterio de la inserción.**-La pobreza evangélica sólo es real en la inserción en el mundo de los pobres, para compartir con ellos su pobreza, inseguridad, y esfuerzos por su liberación.

**-Cuestionamientos:** Parece válido, cuando algunos de la congregación van a la inserción, apoyados por el resto. Pero si todos sus miembros se insertan entre los pobres, ¿de qué se mantendrían: -de la limosna de los pobres? ¿No serían una nueva opresión para ellos?

**El criterio del testimonio.**-La pobreza evangélica habría de ubicarse en un estilo de vida, en lo que se refiere a la posesión y uso de bienes, que fuera el modelo ideal para todos los hombres: Desafío para los ricos y esperanza para los pobres.(Enfasis en la comunión de bienes, habidos discretamente). Ya que un modelo de pobreza, como carencia de lo necesario, ni convencerá a los que tienen, ni será sugestivo para los desposeídos.

**-Cuestionamientos:** ¿Dónde habríamos de ubicar y concretar es justo "medio"? En cualquier caso, ¿no nos mantendrían alejados de los pobres reales, mientras Cristo vivió con ellos y para ellos?

**El criterio comunitario.**-En la Vida Religiosa, la Comunidad ha de responder por las necesidades de cada uno de sus miembros, que nada tienen como propio. Esto implica medios para su formación, para la atención a enfermos y ancianos, y para la misión. Los religiosos han de ser personalmente pobres y austeros. Pero la Congregación necesita de unos bienes suficientes de reserva.

**-Cuestionamientos:** Paradójicamente, la austeridad y pobreza de los individuos, -hoy muchos de ellos, con sueldos de profesionales-, contribuye a la riqueza de la Congregación. Se ha hablado del "ciclo fatídico de la pobreza monástica": "La pobreza genera riqueza, y ésta genera relajación" (S.M. González-Silva, Dicc. Teológico de la Vida Consagrada, Pobreza).

Sin duda, todos estos criterios tienen, en mayor o menor grado, alguna perspectiva de verdad, y ninguno la agota totalmente. En todo caso definen una búsqueda, aún no concluída.

**c) Referentes para la búsqueda.**

**La tradición sacerdotal**, en la revelación bíblica.-Ubica los bienes materiales, desde la perspectiva de la alimentación, necesaria para la vida. Clasifica, entonces, los alimentos entre puros e impuros (Lev. 11). Este esquema de lo puro y lo impuro, introdujo ya un dualismo entre la "materia", que contamina al hombre, y lo espiritual, -el ayuno y abstinencia-, que le mantiene limpio. Influirá en el cristianismo en una sublimación y espiritualización de la pobreza, vivida en su dimensión ascética, con el consecuente menosprecio de los bienes temporales.

**La tradición profética**.- Interpreta los bienes materiales en la perspectiva del don y desde las exigencias de la comunidad. La preocupación central no es ya saber si los alimentos son puros o impuros, sino que se repartan entre todos los comensales; que haya sitio para todos en la mesa. El sistema profético del don, considera positivamente los bienes materiales: la abundancia de bienes es una bendición de Dios. La Biblia no habla de pobreza y de riqueza, sino de ricos y pobres. Y las pocas veces que habla de pobreza, tiene una connotación negativa: es una desgracia, no querida por Dios (Prov. 6, 11; 10,15; 24,34; Si, 10, 31; 13, 24). Y en los Evangelios ni aparece siquiera. Jesús denuncia la riqueza, pero no por resabios maniqueos, sino como generadora de pobreza. En síntesis, la Biblia bendice a los pobres, pero maldice la pobreza, las más de las veces fruto de una injusticia.

**La pobreza evangélica adquiere su sentido de dos referentes principales:** La *Comunidad* y los *Pobres*.- Es "comunidad de bienes", y en este aspecto adquiere un valor profético frente al individualismo competitivo y acaparador, que genera los grandes desequilibrios humanos. Pero comunidad de bienes, no cerrada entre los miembros de la Congregación, sino extensiva a los pobres. Lo que previene contra el espíritu de acumulación y de riqueza que termina en relajación de la Vida Religiosa. La solidaridad con los pobres amplía la "Comunicación de bienes" más allá de las fronteras congregacionales.

**El seguimiento de Jesús implica la renuncia al ídolo de las riquezas y a las seguridades materiales**.-Pero esta renuncia sólo tiene sentido en función del Reino de Dios y como implicación de la entrega al mismo, para el anuncio de la "Buena Nueva" prioritariamente dirigida a los pobres. La pobreza evangélica no adquiere su pleno sentido de su dimensión ascética, disciplinar y moral, sino de su dimensión teológica y apostólica.

**El voto de pobreza conlleva una ineludible ascesis** que, aparte de la austeridad de vida, ha de expresarse hoy, particularmente, en el trabajo responsable.-*El voto de pobreza ha venido a ser el mejor seguro de vida*: La seguridad que brinda la comunidad de bienes, dispensa de la urgencia del trabajo, y se vive, no como el pobre que ha de ganar el pan propio y ajeno, sino como el rico, que puede vivir holgadamente de las rentas del capital acumulado. Por lo demás, hoy el tema se complica porque es pobre realmente quien no tiene trabajo ni esperanzas de conseguirlo, y el que tiene un trabajo asegurado se considera rico. Es un reto para la pobreza de la Comunidad, que acaso no debiera acumular "empleos", sino liberar a muchos de sus miembros para la misión pastoral no remunerada.

#### **4.-LA OBEDIENCIA POR EL REINO.**

**a) Hacia una nueva ubicación de la obediencia**.- Hay un hecho: Que la cosmovisión religiosa ha cambiado drásticamente en los últimos años, y con ello, el significado y contenido de la obediencia religiosa. Y hay un riesgo: Desmantelar el viejo modelo, sin acertar a recrear uno nuevo, que enriquezca la mística de la obediencia evangélica. Alguien describió la situación actual con una frase gráfica: *"Cuando mandaban los superiores, yo era súbdito; ahora que mandan los súbditos, me toca ser superior"*!. En esta clave hay, en efecto, una generación castigada: la de aquellos que, cuando eran súbditos les tocó obedecer sumisamente; y ahora que son superiores, les sigue tocando someterse. (Nuestro General actual dijo alguna vez que él era "un provincial, bajo las órdenes de sesenta Generales"!). Naturalmente, estas frases sólo quieren indicar que, en cuestión de obediencia, sólo se ha volteado la tortilla, pero no se ha logrado reubicar satisfactoriamente.

**b) Perspectiva bíblica**.-Volvemos nuevamente a la doble clave, en que ubican la cosmovisión religiosa, la tradición sacerdotal y la profética. Para **la tradición sacerdotal**, la obediencia se ubica en el marco de una sociedad patriarcal y teocrática, y en el ámbito de lo sagrado y cultural. El que profesa obediencia, queda consagrado a Dios y a su servicio, a través de quien le representa en la pirámide de las mediaciones. Queda así diseñado el esquema superior-súbdito, y la obediencia queda referida al mandato.

**En la tradición profética**, en cambio, la obediencia se ubica en la clave del don y de la comunidad. Obedecer se identifica, frecuentemente, en los textos bíblicos con "escuchar" (Ob-audire: escuchar, acoger, asentir): *"Mi pueblo no escuchó mi voz: Israel no quiso obedecer"* (Sal.81,12). La obediencia se enmarca así en el dinamismo "Llamada-Respuesta" (Vocación-Respuesta), en el que la iniciativa de la llamada es de Dios, y al hombre toca responder; o en el dinamismo Alianza-Compromiso, en el que el hombre ha asumido un compromiso de cara a Yavé, al que debe ser fiel.

**c) Perspectiva evangélica**.- El referente absoluto de Jesús no es la autoridad religiosa o civil legítima, sino la Voluntad del Padre. Su obediencia está íntimamente ligada a su Vocación y su Misión: Ha

sido ENVIADO por el Padre para cumplir una MISIÓN entre los hombres,-la del Reino-, y por obediencia y fidelidad al Padre, entrará en conflicto incluso con las autoridades legales legítimas. Su seguimiento implica, por ello, renuncia a sí mismo, y posponer aun al padre y a la madre a los imperativos del Reino. (Mt. 4, 22). Cuando cualquier autoridad o ley contradicen las exigencias del Reino, Jesús se manifiesta totalmente libre para desobedecer. Pedro y Juan dirán más tarde: "*Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres*". Cuando la mediación, -el superior-, pierde su función de puente, deja de ser mediación.

#### **d) Evolución del modelo de obediencia, en la Vida Religiosa.-**

El modelo cenobítico: Vivencia de la "Koinonía Apostólica", en el que no hay superior propiamente dicho, sino un Maestro Espiritual al que acceden voluntariamente muchos antiguos anacoretas, pidiendo dirección y acompañamiento.

**El modelo agustiniano:** Los monjes son una comunidad de amigos, y el superior es el primer servidor de la Comunidad: "*No el que está por encima, sino el que va por delante*". Por eso, el superior, dice Agustín, "busque más ser amado que temido" (Regla). Y los hermanos actúen, "*no como siervos bajo el peso de la ley, sino como personas libres movidos por la gracia*" (Regla).

**El modelo benedictino: Relación Padre-hijos.** El superior es el Abad (= Abbas: padre). Este ha de conducir a sus monjes como un padre, brindarles alimento, corregirles, enseñarles, velar por ellos.

**El modelo benedictino reformado: Relación Señor-siervos.** El superior es el "Dom-inus" (recibe el título de Dom), de acuerdo al esquema feudal de señores y siervos. Surge la doble clase monástica: Clérigos y Legos. Entre las monjas, Hermanas de Coro y Legas.

**El modelo franciscano:** Los monjes son una *fraternidad*, en la que el superior es el hermano mayor, el "ministro" o "guardián": "*Nadie sea llamado prior, mas todos sin excepción llámense hermanos menores. Y lávense los pies el uno al otro*" (Regla primera, 6, 3).

**El modelo mercedario-trinitario.**-Los hermanos viven *en "hogar"*, en verdadera fraternidad familiar, para brindar un hogar y una fraternidad a los cautivos, y "para atender a los huéspedes, a los que van y vienen". El superior es el gerente de la redención de los cautivos; el que anima y dirige a los hermanos para que, todos unidos, puedan cumplir esta noble misión.

**e) La obediencia religiosa, en la Eclesiología del Vaticano II.**- El Concilio apremia a la Vida religiosa a volver al evangelio, y a asumir el movimiento renovador de la Iglesia que, por su parte, se ha redefinido a sí misma:

-**La Iglesia es la "Comunidad de los Creyentes"**, en la que se mueve el Espíritu, otorgando diversidad de dones y carismas.

-**La función de la Jerarquía es "discernir los signos del Espíritu"**, y discernir la autenticidad de esos carismas.

-Como consecuencia, la experiencia de "Comunidad de fe, en el mismo Espíritu" pasa a ser primordial de la renovación de la vida cristiana. Y se promueven las Comunidades de Base.

-Tópico del Documento de Puebla será: La **Comunión-participación**.

La Iglesia del Vaticano II se ubica decididamente en una **perspectiva Pneumática**, y la Vida Religiosa habrá de seguir la misma pauta. En consecuencia, el referente absoluto de la obediencia habrá de ser, no ya el Superior, sino el Espíritu que ha convocado a todos los consagrados y a todos los apremia en la misma dirección. Y la mediación fundamental del Espíritu pasará del Superior a la Comunidad:

-Es la comunidad la que debe discernir, en diálogo fraterno, las interpelaciones del Espíritu.

-Tanto el Superior como los súbditos han de ser **obedientes al Espíritu**, que ha convocado a la Comunidad.

-Las **decisiones** más importantes las toma, no ya el superior, sino la comunidad.

-La comunidad pasa a ser la "**mediadora**" principal de la voluntad de Dios y de sus "llamadas".

-La obediencia, por lo mismo, es **solidaridad fraterna**, compromiso con los objetivos evangélicos del vivir comunitario, fidelidad al Espíritu suscitó nuestra vocación, entrega a la Misión.

Este paso dado por la Iglesia y la Vida Religiosa no es arbitrario: Es respuesta a los desafíos del presente, en que el ser humano es consciente de su valor y dignidad como persona, de su autodeterminación y libertad, y de su necesario corresponsabilidad y participación.

#### **f) El nuevo papel del superior.-**

En el modelo comunitario, surgido a partir del Vaticano II, no hay distinción entre "los que mandan" y los que han de obedecer, pues todos, por igual, hemos de ser obedientes al mismo Espíritu, manifestado en el discernimiento y decisión comunitarios.

La obediencia implica **secundar todos los ministerios de la Comunidad**, entre los cuales está el del Superior. Pero éste es, sin duda, el ministerio-clave del vivir comunitario y, por lo mismo, ha de ser secundado de manera especial.

**La vieja identificación "Voluntad de Dios = Voluntad del Superior"**, ya no encaja en el nuevo modelo\*. Pero sí es Voluntad de Dios que se respete y se responda a las nuevas funciones del Superior:

- Como animador de la Comunidad.
- Como signo de unidad y servidor de la Comunión entre los hermanos.
- Como conciencia de los objetivos que deben mantener nuestra tensión.
- Como llamada a la constante fidelidad.
- Como apremio a la coherencia entre vocación y actuación: entre lo que hemos profesado y lo que somos.
- Como vocero de la comunidad en las cuestiones cotidianas de menos importancia.
- Como desencadenador de procesos de constante renovación.

Cuando el superior no es fiel al Espíritu, que ha de impulsar a la comunidad, debe ser cuestionado por la comunidad misma, o incluso por los individuos. En la práctica, sin embargo, se trata, con frecuencia, de conflicto entre diversas interpretaciones de la Voluntad de Dios. Entonces es Voluntad de Dios que tenga prioridad la interpretación del Superior, y no la particular. Aquí la obediencia se abre a la participación en la "kénosis", por la renuncia a las propias ideas.

En el viejo modelo, el superior estaba por encima de la Comunidad. En el nuevo, la Comunidad está por encima del Superior. Actualmente, en la mayoría de las Congregaciones, el superior nada puede hacer en contra de una decisión tomada en comunidad.

Antiguamente, era el superior el interesado en que se hablara de la obediencia a los súbditos. Hoy el tema de la obediencia afecta por igual a súbditos y superiores, pues éstos han de ser los primeros obedientes.

**INTERROGANTES PARA LA REFLEXIÓN Y DIALOGO**

1.-VER.-La mística que apuntaló tradicionalmente los tres votos parece haber dejado de ser válida, en muchos aspectos. ¿En qué aspectos no hemos logrado sustituirla por una fuerte mística válida y convincente?

2.-JUZGAR.-Insatisfacciones más profundas en nuestro modo actual de vivir la pobreza, la castidad y la obediencia evangélicas.

3.-ACTUAR.- ¿Qué opciones serían más urgentes para revitalizar el sentido de nuestros votos religiosos, para hacerlos testimoniales y proféticos en el mundo actual?

## **OPCIÓN FUNDAMENTAL DE LA VIDA RELIGIOSA**

### **1.-La CARIDAD PERFECTA, COMO UTOPIÍA DE LA VIDA RELIGIOSA.**

a) La "Perfectae Caritatis" y su pretensión renovadora.- El decreto conciliar sobre la Renovación de la Vida Religiosa, apenas habla de la Caridad. Sin embargo la elección de "Perfectae Caritatis",

como título del Documento renovador no deja de ser particularmente significativa, si bien tanto el título como el Documento sólo adquieren su pleno sentido enmarcados en la Lumen Gentium y la Gaudium et Spes.

En efecto, la Vida Religiosa se ha definido enfáticamente, en el período postconciliar, como *Seguimiento Radical de Jesucristo*. Y Jesucristo y su Evangelio tienen como eje y centro nuclear el Amor: Amor a Dios y Amor al Prójimo. Que en el contexto evangélico es Amor al Prójimo desde el Amor a Dios, que es lo que define la **"Charitas"**. En este sentido, Cristo, que había condensado en el amor a Dios y al prójimo toda la Ley y los Profetas, termina condensando ambos en uno solo, su "Mandamiento Nuevo": *"Amaos unos a otros (-amorfraterno), como Yo os he amado"* (=amor de Dios). Se trata de un amor radical que exige amar incluso al enemigo, superando todo exclusivismo de un cariño que se encierra en las fronteras de la casa, la raza o las simpatías; y que ha de extenderse a todos los humanos, considerados como hermanos y hermanas (Cfr. Mc.3, 34-35).

**b) La Consagración religiosa, por los votos, se ubica así en la clave del amor.**- Y no ya en la *clave de renuncia* al tener, a la libertad y al amor humano, por el Reino de los Cielos. El seguimiento de Cristo es, en esta clave, un enamoramiento, no una renuncia al mismo. Y es ese enamoramiento de la Gran Causa de Dios, que es la Causa del Hombre, lo que da significado y valor a la virginidad, a la pobreza y a la obediencia, que en sí y por sí mismos, -carecer de bienes, no casarse y depender-, no son valores.

**c) El Amor-Charitas es la suprema expresión del amor.**- La Caridad, superadas las connotaciones históricas con que fuimos achicando esta palabra, es el amor humano ubicado **en el dinamismo del amor de Dios**. Y éste tiene un **"desde"** y un **"hacia"**: Desde el Amor gratuito que es Dios, hacia el Hombre, destinatario de su Amor. Dios, como Referente Absoluto del propio vivir, y el Hombre, como destinatario del propio amor, solidaridad y servicio, son las dos coordenadas que ubican en todo momento la vida del Seguidor de Jesucristo.

**d) Al lado de la "Charitas", los amores humanos se quedan enanos.**-Los griegos clasificaron ya en tres los grados del amor: *Eros-Filía-Agape*. El amor erótico, brotado de la atracción e impulsos instintivos de la carne. El amor de la amistad selectiva, fundamentado en las sintonías, -"simpatías"- de gustos, sensibilidades, ideas, temperamentos, entre determinadas personas. Y el amor del espíritu, que tiende a trascender diferencias, para hacer pie en los lazos más profundos que nos ligan a los seres humanos: *"Hombre soy, y nada de lo humano puede serme ajeno"*. Los dos primeros aman por **lo que el amado es "para mí"**. El tercero ama, por **lo que el otro es "en sí"**.

La experiencia del amor cristiano en las primeras comunidades, fué llamado **"Agape"**, en la clara línea de la **"Charitas"** cristiana, en el significado antedicho, que enriquece y eleva notablemente el "agape" de los griegos.

**e) La Charitas se realiza en plenitud en el Misterio Trinitario.**-Cristo, Pedagogo del Amor, propone al hombre un itinerario procesual, también en tres etapas:  
-*"Ama al prójimo como a ti mismo"*.- Amor imperfecto y ambivalente, que toma como medida y referente el amor con que cada uno se ama a sí mismo, que con frecuencia, en lugar de buscar el propio bien, se procura el propio daño.  
-*"Amaos unos a otros como Yo os he amado"*.- Es amar al hombre como Dios lo ama. Un amor noble, solidario, gratuito, y sacrificado, que con frecuencia no encuentra correspondencia y, por lo mismo, la comunión no se realiza.  
-*"Que todos sean uno como Tú, Padre, y Yo somos uno"*.- Es el Amor con que Dios ama a Dios, en el misterio Trinitario, y que realiza la unidad y comunión perfectas. Grado de amor, expresión suprema de la Charitas, que para el hombre siempre será Utopía, hacia la que ha de tender, sin concluir jamás que ya la ha alcanzado.

## 2.-CHARITAS Y KOINONÍA.

**a) La Koinonía Apostólica.**-El primer ensayo de la *"Caridad Perfecta"* lo llevó a cabo Cristo mismo con sus Apóstoles, en lo que posteriormente se llamó la *"Koinonía Apostólica"*. La Charitas, en el grupo Apostólico, va conduciendo desde la admiración, reverencia y sumisión verticales de los discípulos hacia Cristo, -"Me llamáis Maestro, y decís bien, porque lo soy"-, hasta la meta declarada por Cristo: "Ya no os llamo siervos, sino amigos". En su última plegaria al Padre, Cristo deja entrever su profunda comunión e identificación con sus amigos, y éstos manifiestan hasta qué punto se han compenetrado con El, cuando, al vislumbrar momentos difíciles, afirman, por boca de Pedro, estar dispuestos a seguirle hasta la muerte.

Con todo la Koinonía Apostólica no fue plena realización, sino utopía: No faltaron las debilidades en la interrelación de los discípulos, dos de los cuales pretenden los primeros puestos en el Reino, ni en la fidelidad al Maestro y Amigo, que abandonan en los momentos más críticos.

**b) La Koinonía de la Comunidad de Jerusalén.-** San Lucas nos esbozó, en dos textos de los Hechos, el perfil moral de la Primera Comunidad Cristiana, animada por la Caridad que el Espíritu del Señor Resucitado infunde en los Corazones:

**Hechos 2, 44-46.-**"*Todos los creyentes vivían unidos y compartían cuanto tenían. Vendían sus bienes y propiedades y se repartían de acuerdo a lo que cada uno de ellos necesitaba. Acudían diariamente al Templo, con mucho entusiasmo y un mismo espíritu, y compartían el pan en sus casas con alegría y sencillez*".

**Hechos 4, 32-35.-**"*La multitud de los fieles tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba como suyo lo que poseía, sino que todo lo tenían en común. .. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que tenían campos o casas los vendían y ponían el dinero a disposición de los Apóstoles, quienes repartían a cada uno según su necesidad*".

Tanto la koinonía apostólica como la de la Comunidad de Jerusalén se convirtieron en experiencias fundantes de la futura Vida Cenobítica (=koinobítica). En ellas fundamenta expresamente San Agustín su proyecto comunitario de Vida Religiosa.

### 3.-LAS CUATRO DIMENSIONES DE LA CARIDAD PERFECTA.

**a) Dimensión teologal.-** El amor se convierte en "**Charitas**", en la medida en que se ubica en el dinamismo del Amor de Dios. Es Dios y su Comunión Trinitaria su Referente esencial. "*La nota primera y más importante que ha de caracterizar la espiritualidad del futuro, afirma Karl Rahner, es la relación personal e inmediata con Dios, la experiencia del Dios incomprendible*". En realidad, sigue diciendo, esto es lo que constituye "**la esencia eterna de la espiritualidad cristiana**". Pero cobra especial interés en un mundo marcado por la ausencia y el silencio de Dios, e incluso por una teología de su "muerte" y por un ateísmo existencial.

El cristiano, y singularmente el cristiano religioso, ha de ser un **testigo del Dios vivo**, que ha experimentado, en la certidumbre inviolable de la fe, la realidad infinita de ese Dios incomprendible, como el verdadero misterio de la propia existencia. Sólo se puede ser testigo desde una experiencia viva, personal e inmediata.

Porque Dios es incomprendible, no hay que pretender abarcarlo. Más bien, hay que dejarse invadir por El y sumergirse en su absoluta infinitud. El religioso es testigo de que Dios merece ser buscado, amado y adorado por Sí mismo, y no sólo por los dones o beneficios que de El se han recibido o se esperan recibir. Dios es la afirmación más radical del hombre. Por eso negar a Dios es negar al hombre desde sus mismas raíces, Y afirmar a Dios es la suprema manera de afirmar al hombre (cfr. S.Mª Alonso, o.c.).

**b) Dimensión cristocéntrica.-** Y es éste el Amor hecho visible en la Persona de Jesús. "*La dimensión cristológica es, sin duda alguna, la más nuclear y decisiva para entender la Vida Religiosa y para determinar su identidad teológica. Ha sido, por eso mismo, la más destacada en el magisterio conciliar y posconciliar. De ella derivan, en lógica consecuencia, todas las demás. La Persona misma de Cristo, en su modo histórico de vivir totalmente entregado a Dios y a los hombres, -virginidad, pobreza, obediencia-, que comparte su vida y su misión con los apóstoles, es fuente originaria de la Vida Religiosa*" (Severino Mª Alonso, La Vida Consagrada, pag. 41).

La Vida Religiosa es la **re-vivencia y la continuación eclesial de la misma vida de Cristo**. Desde El se relativizan todas las demás ejemplaridades, incluso las de los más grandes santos y de los propios fundadores. Todos somos condiscípulos en la Escuela del Único Maestro, Cristo, afirma San Agustín (cfr. In Ev. Jo. 16, 3).

**"Jesucristo arrastra, cautiva y convence.** "*Sólo el encuentro personal con El transforma por dentro. Tiene un gran poder de atracción, porque une en Sí maravillosamente el vigor y la ternura, la energía más viril la más extremada delicadeza. Posee una lucidez mental, que sobrecoge y, al mismo tiempo, una insoportable libertad frente a todos y frente a todo. Nada le arredra. Pero tampoco es un temerario. Es capaz de sentir miedo, temor, tristeza, angustia mortal. Y, sin embargo, es inaccesible al desaliento. Sabe lo que quiere y lo quiere de verdad. Posee un equilibrio sorprendente. Sin exaltaciones y sin abatimientos. Aun en los momentos más decisivos de la prueba, saca fuerzas de flaqueza para reaccionar con energía, siempre en fidelidad a la voluntad del Padre. Sabe conmovirse y llorar. Es profundamente humano. No conoce la insensibilidad ni la apatía y, menos todavía, la frialdad. Es perfectamente Hombre y Hombre perfecto. Todas las páginas del Evangelio son un grito que proclama su Humanidad y su humanismo*" (Severino Mª Alonso, o.c., pag. 42-43).



**c) Dimensión Eclesial.-** La Vida Religiosa no es una realidad autónoma: *nace en la Iglesia y para la Iglesia*, por impulso del Espíritu Santo y pertenece esencialmente a su vida y santidad. No es de origen eclesiástico sino cristológico (cfr. LG, 43; PC, 1). Y quiere destacar en la Iglesia su dimensión carismática, profética y escatológica.

El religioso vive enteramente disponible para la Iglesia universal, inserto en la Iglesia particular, pero sin anclarse en ésta: Es constitutiva de su vocación la mística del desarraigo: *"Deja tu tierra y la casa de tus padres y ve adonde yo te indicaré"* (Gen. ). *"Algunos religiosos, -contradiendo abiertamente la índole de su vocación y misión-, se resisten a salir de su tierra, de su región, de su patria, con el pretexto de que tienen que evangelizar a su propio pueblo, encarnándose en su cultura y en sus tradiciones. De este modo pierden horizontes de catolicidad y caen en el siempre regionalismo"* (S. M<sup>a</sup> Alonso, o.c.,p. 64-65).

**d) Dimensión antropológica.-** El religioso de hoy siente la urgencia de ser *un hombre con los hombre y para los hombres*, compartiendo sus mismos temores y esperanzas, sus riesgos y preocupaciones. Su consagración no le aleja del mundo, ni le hace extraño a sus problemas, sino que le urge a asumir de verdad las condiciones dolorosas de sus hermanos: la inseguridad, el trabajo, la pobreza, la lucha no violenta pero activa por la justicia y por la paz, para vivirlas y vivificarlas, desde su fe en Jesús.

El *"Ellos no son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo"* (Jn. 17, 14 y 16), no significa rechazo, ni huida, ni simple evasión. Tampoco separación sociológica o cultural. Es una separación de orden teológico: Una distancia crítica que le da la necesaria perspectiva para juzgar con valentía todas las realidades y realizaciones humanas (cfr. S.M<sup>a</sup> Alonso, o.c.,p.64-65).

#### **4.-CHARITAS Y KOINONÍA EN LA V. R. DEL FUTURO.**

**a) Esencia del Evangelio y de la Vida Religiosa.-** Son muchas las cosas que, en la Vida Religiosa, habrán de experimentar cambios drásticos en un próximo futuro, si quiere mantener su fuerza y vitalidad, e incluso su existencia. Pero no avanzamos puramente a ciegas: Hay unos referentes en sí mismos inalterables, porque constituyen la esencia del Evangelio y, por lo mismo, de la Vida Religiosa. Esta, como todas las realidades, tiene un alma, -el Espíritu que le dió origen, que bien podemos definir como la "Charitas" evangélica, y la koinonía consecuente, y un cuerpo, constituido por las diversas modalidades de su encarnación histórica. Los cambios vendrán suscitados por las respuestas al interrogante:

-¿Cómo encarnar, en un mundo secular, la vivencia y testimonio de la Caridad Perfecta y de la Koinonía Apostólica, de modo que la Vida Religiosa se haga inteligible y testimonial?

Se busca el cómo, y se echa de menos una sana y fecunda creatividad. Pero ésta habrá de brotar de la confrontación de esos dos referentes: Koinonía evangélica (fundamentada en la charitas) -Desafíos de la Realidad.

**b) Fuerza testimonial y profética.-**Hemos de reconocer muchos *valores en la secularidad*. Pero sus alarmantes *contravalores* están a la vista: Pérdida del sentido de trascendencia, individualismo, competitividad egoísta, deterioro de la convivencia, división y violencia. El hombre de hoy no se fía de palabras, pero inclina su cabeza ante modelos convincentes. El mundo paganizado o instalado del siglo I, no fácil para escuchar mensajes, se quitó el sombrero ante el milagro de las primeras koinonías cristianas: *"Todo el pueblo los miraba con simpatía, y aumentaba cada día el número de los que se integraban a la Iglesia"* (Hech. 2, 47). O bien, otros muchos, se sentían peligrosamente interpelados por la nueva "secta", y desataron la persecución que daría mayor vitalidad al Cristianismo. Tanto el impacto evangelizador como el martirio, fueron signos manifiestos de su fuerza y fecundidad espiritual.

El hombre de hoy se parapeta en actitudes que hacen de la sociedad un caos, pero en el fondo reniega de ella, y admira y envidia a quienes son capaces de presentar un modelo viviente de convivencia armónica, solidaria, fraterna y gozosa.

### INTERROGANTES PARA LA REFLEXIÓN Y DIALOGO

1.-VER.-La renuncia al amor humano, por la castidad consagrada, es un don noble, pero con un riesgo inminente: la mutilación de la dimensión afectiva. En nuestras comunidades, ¿nos liga suficientemente la comunión en el afecto, la amistad, la "charitas", para la satisfactoria autorrealización en el amor?

2.-JUZGAR.- "Ved cómo se aman", fue el comentario provocado por las primeras comunidades cristianas. La definición volteriana de los religiosos fue: "Personas que se reúnen sin conocerse, viven sin amarse y mueren sin llorarse". ¿Cómo nos ve la gente hoy?

3.-ACTUAR.- ¿Qué necesitaríamos ante todo para ubicarnos en el rumbo y tensión de la "Charitas Perfecta", alma de nuestra vida consagrada?

## COMUNITARIAS

### A.- SANTIDAD COMUNITARIA

#### 1.-VIDA RELIGIOSA Y TENDENCIA A LA SANTIDAD

a) **Elemento clave de la espiritualidad tradicional, en la V.R.-Es**, por lo demás, amonestación evangélica: "*Sed Perfectos como vuestro Padre celestial es Perfecto*" (Mt. 5, 48), eco de Lev. 19, 2: "*Sed Santos porque Yo soy Santo*".

b) **Los contenidos de la santidad.**-Hoy es una palabra venida a menos. Quizá por las distorsiones que, a lo largo de los siglos, se han volcado sobre ella:  
-**Sinónimo de perfección moral y legal.** Fidelidad a la Regla y Constituciones. Ser santo es ser limpio, puro e intachable, en el contexto espiritual.  
-**Objeto de predestinación:** El santo nace santo, por elección de Dios.  
-**Clave dualística:** Es santo el que se dedica a Dios y renuncia a las cosas del mundo.

--Con frecuencia se han identificado como santos las personas de una cierta tendencia "**mística**", y un tanto alienados de este mundo. Aun hoy los demasiado comprometidos con el mundo y sus problemas (de izquierdas?), no son fáciles candidatos para santos o para obispos!

-**Asociado a las visiones y milagros.**-Los más aceptados por el pueblo son los taumaturgos. Garantía para la canonización.

-**Connotación casi exclusivamente personal:** No es tanto la comunidad, sino los individuos los que han de ser santos.

**c) La santidad en un mundo secular.**- Cuando la humilde Hermana carmelita encargada de las labores de cocina, se lamentó, ante Santa Teresa, de no poder dedicarse a la oración y contemplación, como otras Hermanas, estaba reflejando el concepto unilateralmente "sacro" de la santidad. Y cuando Sta. Teresa le contesta: "**También entre los pucheros anda Dios**", apuntaba ya a la dimensión secular de la santidad.

La secularidad, en efecto, nos ofrece una nueva clave para entender la santidad. En su sentido originario, se consideró santo *aquello o aquellos profundamente conectados con la divinidad*, y por ello pertenecientes a lo divino y dedicados a lo divino. Tradicionalmente a Dios se le visualizó en el cielo y en el templo, lo que orientó decididamente el sentido de la dedicación a Dios. Hoy consideramos, más bien, el mundo y la historia de los hombres como el "**lugar teológico**" donde Dios ha de ser encontrado, amado y servido. La santidad, por ello, es insoslayable compromiso con el mundo.

Queda así diseñada la doble dimensión esencial de la santidad: **dimensión sagrada y dimensión secular**. La primera sin la segunda es espiritualismo; la segunda sin la primera es secularismo. Es la dialéctica de la plegaria sacerdotal de Jesús, enfática en la misión: "Así como Tú me enviaste al mundo, yo los envío al mundo" (Jn. 17, 18), pero al mismo tiempo en que "no son del mundo, como tampoco Yo soy del mundo" (Jn. 17, 16).

#### **d) Itinerario Cristiano.-**

\*Sinónimos: Divinizar, sacralizar, sacrificar, santificar.

Autonomía y Crisonomía (Pneumanomía).

\*Triple ideal del hombre: **El santo (A.T.); el héroe- el sabio (Paganismo)**; el mártir (Cristianismo). Psijé-Nous-Pneuma.

\*Sentido Cristiano: Cristo=Ungido=Mesías=Consagrado (A la Causa del Reino, por el dinamismo del Espíritu).

-Cristiano=Consagrado=Configuración real con Cristo.

\*En la Vida Religiosa: **Configuración real con Cristo-virgen-pobre-obediente.**

\*Consagración-Encarnación: Desde la consagración, por la encarnación y la kénosis, a la Resurrección (Itinerario cristiano).

#### **e) Santificación personal y santificación comunitaria.-**

La "**Devotio Moderna**" favoreció y privilegió el ideal de la santificación personal. En el postconcilio ha tenido lugar un viraje hacia el ideal de la "santificación en equipo". ¡Ojalá pudiéramos detener el péndulo!: No se trata de ideales alternativos, sino de dos dimensiones de un mismo proyecto evangélico.

**Ni santidad individualista ni comunitarismo de santidad.**- La comunidad tiene dos objetivos irrenunciables: Construir la Iglesia (Comunidad), y propiciar la realización de las personas en su vocación específica. Esto concuerda con la doble aspiración del mundo actual: La autonomía personal y el mito comunitario; el respeto por las diferencias y el aprecio por la intercomunicación y la globalidad.

#### **f) Sentido teológico y cristológico.**

**Sentido jurídico-legal-ascético de la tradición judeo-sacerdotal:** Énfasis en la pureza o limpieza interior, en el contexto del binomio "lo sagrado-lo profano". Cumplimiento fiel de lo establecido. Ascesis rigurosa.

**Sentido teológico:** Dios como Referente Absoluto de la propia existencia. San Agustín define bien la santidad comunitaria: "Vivir unánimes, con una alma sola y un solo corazón, orientados hacia Dios". Es santo quien vive en rumbo y en tensión hacia Dios, no importan tanto los titubeos, inseguridades, desvíos y retrocesos que implica el camino.

**Sentido cristológico:** Real configuración de Cristo, consagrado por el Espíritu para la Gran Causa del Reino de Dios. Implica: Encarnación-Kénosis-Resurrección.

## B.-ESPIRITUALIDAD COMUNITARIA

### 1.-EL EVANGELIO DE JESÚS: CONVOCACIÓN A LA FRATERNIDAD.

La misión central de Jesús: "Jesús vino a congregarse a los hijos de Dios, que estaban dispersos" (Jn. 11,52).

**-Fraternidad, frente a sociedad vertical**, regida por pastores "que se apacientan a sí mismos, y autoridades civiles que dominan despóticamente al pueblo, dividido en clases.

**-Fraternidad, frente a la religiosidad masificada** de multitudes de judíos que acuden al templo para rendir a Dios un culto individualista.

**La simplicidad del mensaje de Cristo.**- Frente a la selva impenetrable de preceptos, ritos y prescripciones de la legislación rabínica (-643 prescripciones-), Jesús condensa su mensaje en: Tener una actitud filial ante Dios, y una actitud fraternal ante los hombres. En ambas resume la Ley y los Profetas (Mt. 22, 37-40). Y una y otra simplificadas en su Mandamiento Nuevo: "Que os améis unos a otros (fraternidad), como Yo os he amado (en el dinamismo del amor de Dios)" (Jn. 13,34).

La utopía del Evangelio.- Jesús, buen pedagogo, empieza por poco, que es bastante: "Ama a tu prójimo como a tí mismo", que topa con la torpeza para saber amarse a sí mismo. Sigue con el "Amaos como Yo os he amado", que con frecuencia tiene la limitación de un amor no correspondido. Para llegar al: "Que todos sean Uno, como Tú, Padre, y Yo somos Uno" (Jn. 17,21), utopía de la comunión trinitaria.

Comunión Trinitaria: Comunidad de Vida, en amor y conocimiento. Máxima unidad y máxima distinción. Reciprocidad de conciencias; relación-correlación interpersonal.

**--"La Trinidad no es sólo el misterio de Dios, sino también el misterio mas profundo y radical del hombre**, ya que el hombre es imagen viva del Dios Trinitario.... En él se refleja el Amor amante, en cuanto él es amado originariamente en la unidad y en libertad del amor. El Dios Trinitario, comunicando el ser a su criatura, le imprime algo del movimiento eterno de su vida y la hace así imagen de la historia eterna del amor".-S.M.Alonso, Ven y Sigüeme, 31.

**--"El Dios de la revelación no es un ser impersonal, neutro o solitario**. Es un ser-familia, un ser-comunión, un Dios Trinidad: Padre, Hijo, Espíritu Santo. Su misterio no es la soledad, sino la compañía, el intercambio mutuo, la presencia recíproca, la donación total en el conocimiento y en amor. Pero Dios no es sólo amor-amistad en sí mismo, sino amor-amistad para nosotros".-S.M.Alonso, o.c., 33.

--Sentido teológico: LLAMADOS A VIVIR COMUNITARIAMENTE LA VIDA COMUNITARIA DEL DIOS TRINITARIO.

### 2.-LA KOINONÍA APOSTÓLICA.

Jesús inicia su misión congregando en comunidad a un grupo de personas: Los Doce, , "para que vivieran con El" (Mc. 3,14). Amigos del Señor y Amigos en el Señor.(Mc. 3,13). Alegoría de la Vid (Jn.15,1ss).

**-Jesús quiere crear en el grupo un clima de fraternidad**, en el que se comparten los escasos ahorros (Jn. 12, 6). El mismo se relaciona con ellos como amigo (Jn. 15,15). Hace con ellos menesteres de servidor, aun lavándoles los pies (Jn. 13, 14), y amonesta a todos a adelantarse en el servicio mutuo (Jn. 13, 15), y a que nadie quiera auparse sobre los demás, sino que el que quiera ser primero se haga servidor de todos (Mt. 23, 8-12).

**-Jesús expresa su misión de "centro y eje de la unidad"** con la audaz alegoría de la vid (Jn. 15, 1ss.). Y les entregará, como signo y celebración de la Nueva Alianza, el gesto más sencillo y expresivo de fraternidad: Compartir el pan y el vino ( su Cuerpo y su Sangre= Su Vida misma).

### 3. KOINONÍA DE LA COMUNIDAD DE JERUSALÉN

Martín Luther King gritó, en el Congreso de los Pueblos de Color, en 1963:

**La Utopía en camino de realización.**-El día de Pentecostés queda diseñada la maqueta de la Nueva Humanidad, que Jesús había anunciado: "Habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, Libia, Roma; judíos y cretenses, judíos y árabes... todos oyen hablar a los Apóstoles, en su propia lengua, las maravillas de Dios" (Hech. 2, 8-12). La maravilla de la unidad de espíritu en la diversidad de personas. Es el eco de la utopía de Isaías: "El lobo pacerá con el cordero, el cachorro de tigre se recostará con el cervatillo; el niño meterá la mano en la cueva de la serpiente y no le picará; las lanzas se tornarán en arados y las espas espadas en podaderas" (Is. 11, 6-9).

-El principio de la utopía: Idealización de la realidad para ofrecerla como modelo dinámico de lo que "tiene que ser":

- a) Comunidad creyente;
- b) comunidad orante;
- c) comunidad económica;
- d) comunidad testimoniante;
- e) comunidad orgánica.

Pero es utopía, nunca realidad perfecta y acabada. En el camino habrá que arrastrar el peso de la carne: Surge la murmuración de los helenistas contra los hebreos porque sus viudas son desatendidas (Hech. 6, 1); el escándalo de Ananías y Safira que simulan poner sus bienes en común (Hech. 5, 1-11); muy el cobijo bajo la comunidad de bienes, genera la pobreza que ha de ser socorrida desde las comunidades hermanas de Asia Menor; y no falta el conflicto ideológico provocado por los judaizantes, que tienen a los procedentes de la gentilidad por cristianos de segunda categoría.

### 4.- LA KOINONÍA EN LA VIDA RELIGIOSA.

**La Comunidad Religiosa, Parábola del Reino.**- No la realidad del Reino, pero sí humilde parábola que lo evoque: Hombres y mujeres que intentan ser amigos, a pesar de las diferencias; que se acogen y se reciben como hermanos de siempre y para siempre; que comparten sus bienes entre ellos y con otras comunidades, incluso de países lejanos. Que intentan regirse por el principio carismático y se eligen su propia autoridad y la obedecen. Que madrugan e inician su jornada situándose amorosamente ante Dios y cantando su alabanza. Que estrechan sus lazos en una comida eucarística y concluyen su trabajo de nuevo ante Dios, intercediendo por la Humanidad. Que acogen a todos, como el Padre del hijo pródigo, y no cierran sus puertas a los necesitados y están dispuestos a perder para ganar. Cuyas instituciones no tienen una firma personal, sino la firma de la comunidad. La única intercambiable con la firma del Señor.

**Profecía de la Nueva Humanidad.**- Visibilización y fermento de la fraternidad radical a la que todos los hombres estamos destinados. Grito audible que da Dios a los hombres, convocándoles a la fraternidad, en Cristo, Hermano Universal que "vino a congrega a sus hijos que estaban dispersos" (Jn. 11, 52). Testimonio de que la fraternidad universal no sólo es posible, sino meta urgente para todos los hombres.

**Carta de Jesús a los hombres.**- Si la Vida Religiosa es un carisma, tiene como destinatarios a la Iglesia y al mundo. Somos "Carta escrita, no con tinta, sino con Espíritu de Dios vivo; no en tablas de piedra, sino de carne, en el corazón; carta abierta y leída por todo el mundo" (2Cor.3, 2-3).

*"Yo tuve un sueño. Soñé que un día esta nación se alzaré y vivirá de acuerdo con los principios de la justicia. Dios nos proteja de los antiguos errores de los hijos de los hombres, pero que todos los hijos de los hombres se sienten a la mesa de la hermandad."*

*Soñé que un día el ancho Estado de Mississippi, un estado asolado por el calor de la injusticia, con el peso de la opresión, se transformará en oasis.*

*Soñé que mis cuatro hijos negros vivirán un día en un país en el que no serán juzgados por el color de su piel, sino por el contenido de su personalidad.*

*Soñé que un día los valles serán rellenados, las montañas serán aplanadas, serán redondeadas las aristas, los caminos tortuosos serán enderezados, y la gloria del Señor se revelará a todos y todos la contemplaremos juntos. Esta es nuestra esperanza".*

## 5.-LAS TRES DIMENSIONES ESENCIALES DE LA COMUNIDAD.

**De cara a Dios:** Comunidad Creyente (Vida espiritual, oración, liturgia, Palabra de Dios...).

**De cara a los hermanos:** Comunidad Fraternal (Relaciones interpersonales de amor y conocimiento...)

**De Cara a la Iglesia y al Mundo:** Comunidad apostólico-evangelizadora.

Dimensión contemplativa - Dimensión Comunitaria - Dimensión evangelizadora.

## 6.-EL DINAMISMO COMUNITARIO

**Doble tendencia actual:** Afirmación de la persona y afirmación de la comunidad. Dos posibles extremos: Individualismo y comunitarismo. S.M. Alonso, Ven y S., 135.

"Vivir siempre unidos, estando algunas veces juntos".-S.M. Alonso, Ven y S.,136.

**De la "Vida común" a la "Vida comunitaria".** Del "Stabilis in communi vivendi modus" (D.Canón.1917, c.594,1), a la "Vida fraterna, por la que todos los miembros se unen, en Cristo, como en una familia peculiar... Por la comunión fraterna,... han de ser ejemplo de la reconciliación universal en Cristo" (D.Can. 1983, 602. La comunión fraterna sólo es posible en la experiencia teologal del Don y la Gratuidad.

**Dialéctica naturaleza y gracia.**-La gracia tiende a dinamizar sanamente la naturaleza no a sustituirla. Muchos proyectos de Vida Religiosa han fracasado, o por querer resolverlo todo a fuerza de "ciencia infusa", o bien por un naturalismo sin sabor teologal y evangélico.

**Dialéctica Idealismo-Realismo.**-Desmitificar la Vida Comunitaria.-Existe el mito de la comunidad ideal, comunidad de santos, comunidad feliz, comunidad sin pecado. Pero la comunidad perfecta, del "un alma sola y un solo corazón" es una utopía, nunca plenamente realizable. No lo logró Jesús con sus amigos, de motivaciones egoístas y ambiciosas (Mc. 20, 20-23), causa de constantes fricciones. No lo logró la Koinonía de Jerusalén.

**-La falta de realismo ha dado al traste con muchos idealismos:** "Es preferible amar la comunidad real que enamorarse de la comunidad ideal, o del propio ideal de comunidad.

-Hay religiosos frustrados en su vida comunitaria, porque exigen de ella lo que ninguna comunidad normal podrá realmente dar.

- "El que busca un amigo sin defectos, se queda sin amigos", dice el adagio árabe. Así: El religioso que busca una comunidad sin defectos, se queda sin comunidad.

-El primer enemigo de la comunidad real es el sueño de la comunidad ideal.

-El realismo comunitario exige una cierta distancia frente a los discursos románticos sobre el amor y la comunidad. Estos discursos crean tales expectativas que, con frecuencia son el camino seguro hacia grandes decepciones.

-El realismo exige asumir las diferencias entre las personas y formar hábitos democráticos para el respeto mutuo y el diálogo comunitario.

-No obstante, sería lamentable un realismo, sin una buena dosis de idealismo. La tensión hacia la utopía es imprescindible para avanzar.

**-El idealismo comunitario no es Babel,** donde todos tenían un mismo lenguaje, y sin embargo nadie se entendía (uniformidad paralizante). Es Pentecostés, en que todos hablan distintas lenguas y sin embargo todos se entienden. (Unidad en la diversidad).

### Dialéctica Comunidad-Persona.

**-No es la persona para la comunidad, sino la comunidad para la persona.**-Lo contrario es colectivismo, estructuralismo, institucionalismo. Una comunidad que no ayuda a las personas a madurar y autorrealizarse no tiene sentido. Si la comunidad ha de estar al servicio del hombre, ¿no es lógico que a los hombres a quienes primeramente ha de servir es a los que la forman? Toda instrumentalización de la Persona humana, sea al nivel y en la forma que sea, es antievangélica. La Gaudium et Spes declara: "El principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona" (GS, 25).

-El énfasis desproporcionado en la importancia de la comunidad, puede ocultar motivaciones nada evangélicas: Convertir la comunidad en una falsa solución para el problema personal.

-Cuanto más débil e insegura es una persona tanto más dogmática y fundamentalista suele tornarse respecto de la comunidad, porque la necesita para solucionar sus dependencias psicológicas.

-Es madura la persona altamente consciente del don y la gratuidad: Predispuesto a la autodonación gratuita, con mínimas exigencias. Es inmadura la persona predispuesta a las máximas exigencias comunitarias, como condición para la propia autodonación.

-La comunidad ha de brindar las condiciones ideales para que cada persona se realiza plenamente como tal. Pero al mismo tiempo ser apremio para que cada uno dé lo mejor de sí mismo.

-Pero hay una relación dialéctica: "La comunidad para mí - Yo para la comunidad".La comunidad puede explotarme, pero yo puedo explotar a la comunidad. Somos "hijos" de la comunidad, pero la

comunidad es nuestra "hija".

Dialéctica Comunidad-Misión.-

-Existe una dialéctica entre comunidad y misión: Comunidad viva significa misión viva y viceversa.

-La misión libera a la comunidad de las fáciles neurosis que producen el repliegue en sí misma, y vivifica los distintos aspectos del vivir comunitario: oración, reflexión, formación, convivencia.

**-Doble tentación:** Perderse en el trabajo para evadir las molestias de la vida comunitaria; o pretender demasiado de la vida comunitaria por insatisfacción en las tareas ministeriales. (Dos frases: -"Yo sólo puedo participar en la oración comunitaria a las cinco de la mañana; el resto estoy muy ocupado". "Yo sólo he predicado cuando me lo ha mandado el superior").

**Imágenes mutiladas de la Comunidad Religiosa.**

-La comunidad no es una organización.

-La comunidad no es un club de camaradas.

-La comunidad no es un equipo de trabajo (funcionalización de la vida comunitaria).

-La comunidad no es una sociedad de socorros mutuos: Huérfanos en busca de hogar.- Refugio afectivo o seno materno.-Centro de seguridad social.

**Diálogo comunitario y confianza.**

-La confianza es el alma de toda comunidad. La desconfianza es su muerte.

-En la confianza, la relación es diáfana, cálida, espontánea y gratificante. En la desconfianza, todos se ven obligados a una rigurosa autocensura, ya que se ven mutuamente como espías al acecho.

-Confiar es tener la certeza de que los otros son para mí y yo para los otros lo más importante.

-Confiar es tener la certeza de que todos jugamos limpio, que nadie juega con dos barajas, que nadie tiene dos caras, que nadie da un beso después de haberme vendido, que nadie inciensa por delante y punza por detrás, que nadie urde enredos en las tinieblas.

-Confiar es la libertad de no tener que andar de puntillas, ni hablar a media voz, ni hay que esconderse de nadie, ni hacer trampas y engaños.

-Confiar es la seguridad de que los hermanos "guardan bien mis ausencias". Santa Teresa testimonia: "Vieron a entender que adonde yo estaba tenían bien guardadas las espaldas".

**-La confianza no se regala:** Se gana a golpe de fidelidad.- Pero hay que firmar un cheque en blanco, porque alguien tiene que apostar primero.

"Si yo creo en ti, tú crearás en ti.

Porque tú crearás en ti, tú crearás en mí.

Porque tú crearás en mí, yo crearé en mí.

Porque yo crearé en mí, yo crearé en tí".- (P. Imberdis y X. Perrín).

**La comunidad es cosa de niños:** "Si no os hacéis como niños..."

-Sencillez, transparencia, buen humor, facilidad para el perdón. Sólo los sencillos pueden ser hermanos.

-Ser niño es no tomarse a sí mismo demasiado en serio.

-Ser niño es dejarse conocer. Generalmente el religioso ni es tan admirable como piensan los de fuera, ni es tan mediocre como dicen los de dentro. A los de fuera les falta cercanía para ver; a los de dentro les sobra. A los de fuera les ciega el cariño; a los de dentro, con frecuencia, los celos, rivalidades y envidias.

-Ser niño es saberse en crecimiento. "Amo a los niños porque están haciéndose; porque están aún formándose, van de camino, caminan. Pero con los mayores, dice Dios, con los mayores ya no hay nada que hacer, ya no crecerán...Los mayores creen que ya han llegado!" (M. Quoist).

*Doble comentario.*

**Del diario de una religiosa:** "Llevo tres semanas en la comunidad. En pocos días, tres miembros de ella, antiguas compañeras, han venido a ponerme en guardia sobre lo que digo y de quién me fío...: "No te creas que todas son tan sinceras como parecen". Esto me ha sentado como tres puñetazos secos en la cara. ¿Qué me cabe esperar, si no puedo fiarme...?"

**-Un religioso joven:** "Felicitame, hermano, porque me ha tocado una comunidad, en la que, psicológicamente, puedo andar en taparrabos".

**"Yo amo a los niños, dice Dios, y quiero que os parezcáis a ellos."**

### Actitudes que hacen comunidad.

**-Vivir desde lo positivo.**-Ser generadores, y no sepultureros de esperanza. Es descubrir las muchas semillas de bien que hay en la comunidad y en cada uno de los que la integran; percibir lo positivo que existe y las posibilidades que hay para potenciar lo uno y lo otro. Tras la afirmación: "Esto, o éste, no tiene remedio", está alguien que no está dispuesto a poner el remedio.

**-Yo sé algo bueno de tí.**-Ser sensible para lo bueno que hay en cada uno, reconocerlo, expresarlo y alabarlo, es estimulador del crecimiento de ese bien. Cada persona siente que vale, como ser humano, en la medida en que se le da reconocimiento positivo. Eso le da seguridad, confianza en sí mismo y apertura a los demás.

**-Díselo, por favor.**- El silencio sistemático es causa de muerte comunitaria. Las preguntas sin respuesta agobian: ¿Qué pensarán mis hermanos de mí? ¿Qué juicio les merezco? ¿Valorarán los aspectos positivos de mi modo de ser y de mi trabajo?. ¿por qué cuesta tanto dirigir una alabanza, cuando somos tan fáciles para la crítica?.

**-Interrelación sin prejuicios.**- Percibimos a los demás en base a etiquetas, estereotipos, que son abstracciones de pequeños detalles, con los que preconcebimos lo que pensamos que son. Generalmente, ni somos tan buenos como nos pensamos, ni tan malos como nos piensan los demás. Una misma idea, dicha por un "inteligente", o extraño, nos parece formidable; dicha por alguien, ya conocido "de poco talento", nos parece una idea vulgar.

**-Comprensión, al menos la que reclamamos para nosotros mismos.**- Comprensión es permitir que los demás sean tan pecadores, al menos, como nosotros. Comprender a un hermano es meterse en su piel: hacer nuestras las situaciones en que vive. El que es audaz ha de meterse en la piel de quien es tímido, y al revés. El que es de temperamento pacífico, meterse en la piel de quien es explosivo, etc.

**-Paciencia y tolerancia.**- La paciencia tiene otro nombre más cristiano: Esperanza. Dar tiempo; respetar el ritmo de crecimiento y de cambio de cada cual. Quien coacciona a acelerar el paso, puede echarlo todo a perder. Y margen de tolerancia: Para cada expresión concreta y personal del hecho de que nadie es perfecto, sino mezcla de mal y de bien. Dar a cada acontecimiento y a cada detalle la trascendencia que le corresponde. Dramatizar las pequeñas cosas es desconcertar las conciencias y favorecer el fariseísmo.

**-Alegría y buen humor.**- Fuerza unificante del buen humor y de la alegría contagiosa.. Un religioso alegre y que alegra es un precioso regalo para la comunidad.

**No me gustan los viejos, dice Dios, a no ser que sean niños todavía.  
Y en mi Reino no quiero más que niños. Esto está decretado desde siempre.  
Niños cheposos, niños retorcidos, niños arrugaditos, niños barba blanca,  
todas las clases de niños que queráis, pero niños, sólo niños.  
Y no hay que darle vueltas. Eso está decidido: No tengo sitio para mayores.  
Y en mi cielo, -veréis-, no habrá más que ojos de cinco años de edad.  
Porque yo no conozco cosa más bonita que una mirada inocente de niño”.**

Miguel Quoist, Oraciones para rezar por la calle.

### INTERROGANTES PARA LA REFLEXIÓN Y DIALOGO

1.-VER.-La Comunidad Perfecta es utopía: A ella hemos de tender, pero sin agotarla jamás. ¿En cuál de la triple fase -coexistencia, vida en común, vida comunitaria-, creemos encontrarnos actualmente?

2.-JUZGAR- ¿Qué actitudes y comportamientos detectamos, entre nosotros, que forjan comunidad, y cuáles otros que la destruyen?

3.-ACTUAR.- ¿Qué dinamismo de relación, espacios de encuentro y de diálogo, cambios de actitudes habríamos de realizar para que la vivencia comunitaria se acreciente?



## SIGNO Y PROFECÍA

### 1.-DIMENSIÓN TESTIMONIAL de la V. R.

**La Vida Religiosa puede agotar su valor y significado en sí misma y hacia dentro.** Pero su misma esencia y razón de ser quedan socavadas si no es exteriormente legible y testimonial. Reducida a ghetto, deja de ser fermento evangélico en el mundo y, en esa medida, deja de ser seguimiento radical de Jesucristo que vino a esta tierra, no sólo para vivir, sino para anunciar el Reino de Dios.

**Uno de los más graves desafíos de la Vida Religiosa actual es que, de hecho, es escasamente significativa para el hombre de hoy.** Pretende gritar un mensaje, válido sin duda en sí mismo pero que muy pocos logran comprender. Sus fundamentos esenciales son percibidos más como antivalores que como valores: La virginidad, como una mutilación; la pobreza como subdesarrollo; la obediencia y la comunidad como una restricción de la legítima libertad y autodeterminación del ser humano; y aun la consagración a Dios como alienación del serio compromiso de construir este mundo, que también es de Dios.

En este contexto, ¿de qué y cómo ha de ser SIGNO la Vida Religiosa? ¿Qué anuncia o preanuncia al hombre de hoy?

### 2.-LA VIDA RELIGIOSA: SIGNO ESCATOLÓGICO.

#### A) Testigos de Dios en la ciudad secular.

**Anuncio y testimonio de los valores trascendentes del Reino de Dios**, en un mundo dominado por la temporalidad y los valores inmediatos. La V. R. Está llamada a “aparecer como un signo”, “manifestar”, “dar testimonio”, “representar”, “demostrar”, “poner a la vista de todos”, esa dimensión trascendente de la vida humana, que tiende a olvidarse fácilmente.

- La pobreza es anuncio de la Nueva Tierra**, donde todo es común y desaparecerá la desigualdad.
- La castidad es signo de la dimensión universal del amor**, que desborda los límites de la conyugalidad.

- La obediencia (la comunidad) es signo escatológico** de la Jerusalén celestial, anticipada por la comunidad cristiana de Jerusalén.
- La liturgia y la oración son un signo** de que el mundo no puede ser transfigurado sin el espíritu de las bienaventuranzas (LG. 31), ya que todo es gracia.

La V. R. Es signo y memoria viviente de trascendencia, así como las clásicas torres de los templos, apuntando al cielo, han sido signo y memoria no viviente, en medio de las poblaciones, de lo trascendente.

## **B) Testimonio histórico de los Valores del Reino.**

La Vida Religiosa es testimonio de los valores definitivos, en el mundo y en la historia. Y lo es a través de su Proyecto de vida. Es decir, a través de su Ser Religioso, y no sólo a través de su Quehacer; por su modo peculiar de ser, al poner a Dios como Centro y Referente Absoluto de su existencia. De este modo se hace signo y sacramento de la presencia de Dios y de Cristo en el mundo que le rodea.

## **3.-LA VIDA RELIGIOSA PROFECÍA EN UN MUNDO DE OPRESIÓN.**

### **A) Profecía y Liberación**

“En Latinoamérica, y desde la perspectiva de los pobres, la dimensión escatológica de la Vida Religiosa se ha reformulado proféticamente como una denuncia de la injusticia, un anuncio de la utopía del Reino, y como una necesidad de transformar este mundo de injusticia para anticipar de algún modo la nueva tierra prometida por Dios. Las renunciaciones de la Vida Religiosa y su Consagración a Dios, expresadas de forma simbólica con los votos, se convierten en los signos proféticos, típicos de los profetas:

=**La pobreza es una protesta contra la injusticia del mundo** y un tomar partido solidariamente al lado de los pobres.

=**La virginidad o celibato** no es simplemente una disponibilidad para un abrazo universal, sino precisamente para abrazar a los marginados.

=**La obediencia es una búsqueda constante de la voluntad divina** en nuestra historia, a través de la comunidad religiosa.

=**La comunidad es un anticipo de la solidaridad y koinonía cristiana**, que sea como una alternativa a la sociedad actual, profundamente dividida y deshecha por los egoísmos.

La misión de la Vida Religiosa se contempla como una profecía viva, una parábola profética en acto, una señal luminosa en medio de la noche oscura de la injusticia estructural. Y como toda profecía, la Vida Religiosa se sabe impulsada por el Espíritu “que habló por los profetas”, el que hace florecer en momentos críticos de la historia de la humanidad y de la Iglesia, carismas proféticos personales y comunitarios para que ejerzan como una sacudida crítica en la comunidad eclesial y la reorienten de nuevo hacia su fin, el Reino de Dios”. -Víctor Codina, Vida Religiosa, historia y teología. Pag.165.

### **B) El Profeta**

-El profeta ve el mundo desde la perspectiva divina.

-El profeta es sensible ante el mal, en cualquiera de sus formas.

-El profeta es la voz de los sin voz.

-El profeta, equipado de la fuerza del Espíritu, no retrocede ante ningún obstáculo.

-**El profeta se convierte fácilmente en “signo de contradicción”**: entra en confrontación con los perversos y con los piadosos; con los cínicos y los creyentes; con los sacerdotes, los príncipes, los jueces y los falsos profetas.

-**El profeta no se define por lo que hace, sino por lo que es**: “Voz que clama en el desierto”. Habla de lo que ha visto u oído: “Así dice el Señor”.

-**El profeta pretende sacar al hombre, al pueblo o a los dirigentes de su rutina**, y sacudir su modorra.

- El profeta es consciente de sus limitaciones, de no ser sino mediación de Dios; de no pertenecerse a sí mismo; de estar dispuesto a ir donde Dios le envíe, no importa las consecuencias.
- El profeta es humano: pasa por experiencias de decepción y desánimo; de sensación de estar realizando un esfuerzo inútil, o incluso de empeorar las cosas. Pero no cede, bajo el apremio del Espíritu.
- El profeta anuncia los desastres a que conducirá el comportamiento humano, si no hay un cambio radical. Cuando los desastres ocurren, se convierten en animadores de la esperanza.
- El testimonio del profeta es válido porque habla desde su propia experiencia de Dios. Es un testigo.

### C) Hombres de Dios - Hombres del Espíritu.

El testimonio profético de la Vida Religiosa se inspira en el profetismo bíblico, y particularmente en el profetismo de Jesús.

El profeta bíblico (=Nabí - Nebiim”):

- RECUERDA** la Alianza sellada con Yahvé.
- ANUNCIA** la esperanza, en momentos de crisis u opresión.
- DENUNCIA** la infidelidad y la injusticia.
- APREMIA** a la conversión.

Pero ante todo, es el **Hombre de Dios**: Un carismático, de profunda vivencia religiosa, en contacto estrecho y vivencial con la divinidad, e inundado del Espíritu de Dios (“ruah”). Por ello, es el portavoz de la divinidad, que transmite a los demás sus designios (1Re. 17, 24; Amos 3, 8).

Los textos bíblicos son duros con los falsos profetas, que hablan de su propia cosecha, sin la garantía de estar impulsados por el Espíritu de Dios.

El profeta ejerce su profetismo no solo hacia el pueblo, sino también hacia las otras dos figuras representantes de la divinidad ante el mismo, cuando se apartan de la fidelidad a los designios de Dios::

=El Rey: representante de la fuerza teocrática; ejecutor de los designios de Yahvé para su Pueblo.

=El Sacerdote: Servidor del culto, custodio de la pureza legal y ritual, intermediario oficial de Dios en el aspecto sacrificial y cultural. Recibe el sacerdocio por herencia.

El Concilio Vaticano II ubica la Vida Religiosa dentro de los carismas no jerárquicos o institucionales. Y Medellín concreta: *“A lo largo de la historia de la Iglesia, la Vida Religiosa ha tenido siempre, y ahora con mayor razón, una misión profética: la de ser testimonio escatológico”* (Medellín, 12,2).

El Gran Desafío actual de la Vida Religiosa es **cómo hacer legible su carácter de SIGNO Y PROFECÍA** en un mundo secular, que discurre en categorías de lenguaje y de valores muy diferentes: El Signo, en su expresión tradicional, ha ido tornándose insignificante. La Profecía, en su aspecto de denuncia y cuestionamiento del orden establecido, ha sido frecuentemente interpretada como subversión, o asociada al marxismo, con la confusión consecuente para los sencillos.

1.-¿Manifiesta nuestra comunidad la “anormalidad sociológica” de la pasión por el Reino? ¿De qué modo nuestra vida puede ubicarse en el desierto, la periferia y la frontera?

2.-Las renunciadas asumidas, ¿han sido realmente preferencias por el Reino de Dios? ¿Estamos dispuestos a jugarlo todo, a una sola carta, por ese Reino, o son muchas las cosas que nos reservamos?

3.-¿Hasta qué punto es nuestra comunidad una comunidad evangelizada y evangelizadora? ¿Nos dejamos evangelizar fácilmente por el pueblo de Dios, y aun por la secularidad, o no vemos en ellos sino limitaciones que hemos de evangelizar, pero de los que nada podemos aprender?

4.-¿Cómo evaluaríamos hoy el profetismo de la Vida Religiosa postconciliar, llevado a cabo en Latinoamérica?